

Comentario Económico del día

Director: Sergio Clavijo

Noviembre 28 de 2016

Con la colaboración de Alejandro Vera y Ekaterina Cuéllar

PIB-regional de Colombia: disparidad en el desempeño de 2015

Recientemente, el Dane reveló el comportamiento del PIB-real regional en Colombia para 2015, el cual encierra una significativa heterogeneidad al interior del resultado agregado (3.1% vs. 4.4% en 2014), tal como ha sucedido en las lecturas anteriores (ver *Comentario Económico del Día* 30 de noviembre de 2015). Como había sido usual en los últimos años, el sector minero-energético y la construcción explicaron gran parte de dicha disparidad, siendo la novedad la aparición de la industria como factor diferenciador entre las regiones. En este último caso, cabe anotar los buenos comportamientos observados en los departamentos de Atlántico (10.6%), Magdalena (8.7%) y Caldas (6.1%); mientras que Bogotá (-3.2%) y Bolívar (-5%) exhibieron fuertes decrecimientos.

A nivel generalizado, fue evidente el menor dinamismo sectorial de: i) los servicios sociales, afectados por la política de austeridad inteligente del Gobierno y el efecto estadístico en contra de los comicios electorales del primer semestre de 2014; y ii) los establecimientos financieros, pese a consolidarse como el sector líder.

En términos de las economías más representativas del país, Atlántico exhibió el mayor dinamismo en 2015, al expandirse un 5.3% anual (vs. 6.6% en 2014), ver gráfico adjunto. Allí se observaron buenos desempeños en: i) la industria (10.6%), impulsada por la producción manufacturera de textiles-confecciones y plásticos; y ii) la construcción (11.4%), donde las edificaciones continuaron expandiéndose a tasas favorables del 14% compensando la desaceleración de las obras civiles hacia el 8%.

En segundo lugar, se situó la economía de Bogotá (con una ponderación del 26% al interior del PIB nacional), completando crecimientos del 4% anual durante 2015 (vs. 4.6% observado en 2014). Los sectores de mayor crecimiento fueron la construcción (expandiéndose un 13%), jalonada por las obras civiles (29%) y en menor medida por las edificaciones (7.7%), y el agro (8.7%). Sin embargo, los sectores más representativos como los establecimientos financieros (3.4%) y el comercio (3.5%) exhibieron moderadas expansiones respecto a las tasas de crecimiento del 6% anual observadas en los últimos años.

Las economías de Antioquia (3.3% anual en 2015 vs. 6.9% en 2014) y Santander (3.2% vs. 9.3%) mostraron las mayores desaceleraciones, acercándose al promedio nacional. En el primer caso, la recuperación del agro (+5.7%), impulsada por el desempeño del café (+14.3%), no alcanzó a compensar las bajas dinámicas de: i) la construcción (+0.8%), con contracciones en las edificaciones del -0.8%; y ii) la minería (-4.9%), con caídas en la producción de carbón (-57%) y minerales metálicos (-13.4%), siendo Antioquia el principal departamento productor de oro y plata.

De manera similar, en Santander (departamento que había liderado el crecimiento en 2014) se observaron moderados crecimientos en la construcción (3%) y la minería (2.4%), donde los hidrocarburos se desaceleraron hacia tasas del 2%. Adicionalmente, el sector industrial, el cual se consolida como el de mayor ponderación en dicho departamento (18% vs. el promedio nacional del 11%) terminó expandiéndose a tasas de solo el 1%.

Continúa

Director: Sergio Clavijo

Con la colaboración de Alejandro Vera y Ekaterina Cuéllar

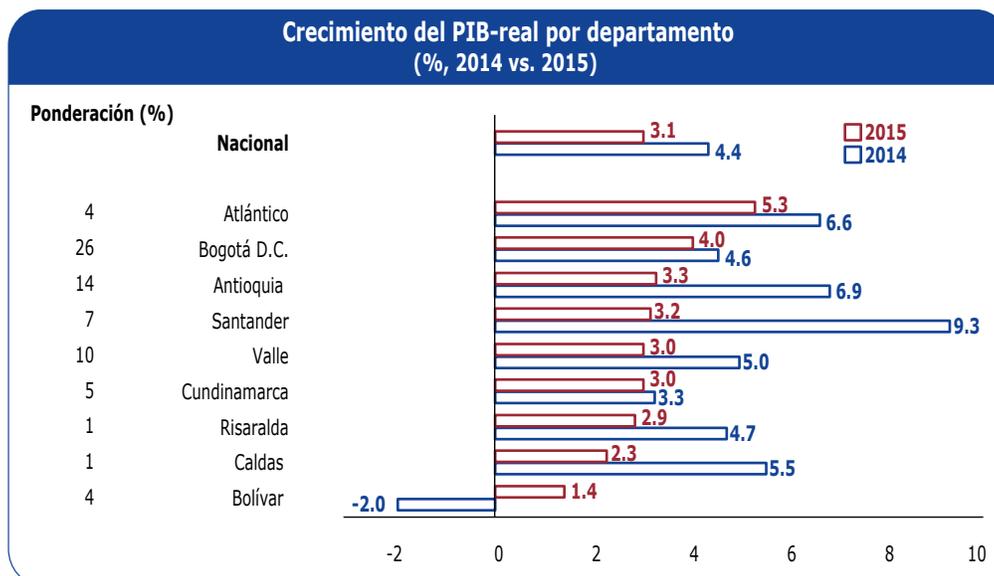
Las economías del Valle (expandiéndose un 3% anual en 2015 vs. 5% en 2014) y Cundinamarca (3% vs. 3.3%) mostraron crecimientos ligeramente inferiores al promedio nacional. En el primer caso, la recuperación de la industria (+4.2%) se vio opacada por los pobres desempeños del agro (-1.1%) y la construcción (+1.5%). Por el contrario, en el caso de Cundinamarca, se observaron recuperaciones en el agro (+2.3%) y la construcción (+3.5%), mientras que la industria se desaceleró hacia el +2.5% (vs. +3.4% de un año atrás).

Los departamentos tradicionalmente cafeteros de Risaralda (2.9% en 2015 vs. 4.7% en 2014) y Caldas (2.3% vs. 5.5%) exhibieron marcadas desaceleraciones en su crecimiento durante 2015. En ambas regiones se observaron menores dinamismos en el sector agrícola. Sin embargo, a diferencia de lo observado un año atrás, estos no respondieron a desaceleraciones en el café (creciendo a favorables tasas del 13%-15%) sino a la menor dinámica de otros cultivos (afectados por el Fenómeno de El Niño) y de las actividades pecuarias (con caídas a ritmos del -3%-4%). Ello no alcanzó a ser contrarrestado por el favorable comportamiento del comercio en ambos departamentos (con crecimientos cercanos al 4%-5%), ni a la recuperación industrial en el caso de Caldas (6.1%).

Por último, entre las grandes economías del país, Bolívar registró el peor desempeño en 2015 (expan-

diéndose un +1.4%), aunque terminó recuperándose frente al -2% observado un año atrás. Allí, las buenas dinámicas de la minería (+16.2%), impulsada por los hidrocarburos (+16.2%), y el comercio-turismo (+4.9%) no lograron compensar totalmente los lastres de la industria (-4.9%) y el agro (-0.5%).

Ante esta heterogeneidad en el desempeño económico departamental, vale la pena preguntarse: ¿cómo están los departamentos en términos de PIB per cápita? Como era de esperarse, los departamentos petroleros continúan ocupando los primeros lugares: Casanare (\$38 millones) y Meta (\$34.3), con valores superiores a los \$16.6 millones del promedio nacional. Sin embargo, cabe mencionar que dichos ingresos se redujeron en un -12% anual en 2015 (vs. el incremento del +4.5% observado a nivel nacional), afectados por la distorsión minero-energética. Santander (\$31.5 millones) y Bogotá (\$25.6) también registran ingresos superiores a la media nacional, mientras que Antioquia (\$16.9) y Valle (\$16.5) se acercan a dicho promedio. Por último, está el grupo de economías pequeñas (Chocó, Caquetá, Guainía, Vaupés, entre otros), con ingresos anuales cercanos a los \$6-7 millones. Sin duda, es imperativo acelerar el paso en reformas transversales a todo el país como la dotación de infraestructura y la búsqueda de mayor formalidad laboral. Esto permitirá lograr ganancias en productividad multifactorial “nivelando la cancha” en materia regional.



Fuente: cálculos Anif con base en DANE.